

EL ARTE DEL ATAQUE



33 inspiradas
e instructivas
piezas maestras
de ajedrez

ZENÓN
FRANCO

esfera editorial



El arte del ataque



Zenón Franco

esfera editorial



Primera edición en Andorra, noviembre 2008

Edita Esfera Editorial
Apartat de Correus 2052
Principat d'Andorra

<http://www.esferaeditorial.com>
info@esferaeditorial.com

© Zenón Franco Ocampos, 2008
© Esfera Editorial, 2008

ISBN:

Depósito Legal: AND.

Impreso en Andorra por Impremta Solber

Portada y maquetación: Esfera Editorial

Fotos: Archivos de Esfera Editorial y Peón de Rey

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, quedan rigurosamente prohibidas, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

Índice general

Bibliografía.	6
Introducción.	7
Capítulo 1. El Rey en el centro.	11
Capítulo 2. Enroque largo vs. Enroque corto.	35
Capítulo 3. Ataques al enroque. Reyes en el mismo flanco.	63
Capítulo 4. Aprovechamiento de las ventajas temporales.	84
Capítulo 5. Los Alfiles de Horwitz.	117
Capítulo 6. Miscelánea.	149
La fuerza del Cf5.	149
Maniobras con las piezas pesadas.	161
El centro de peones.	172
Soluciones de los ejercicios.	187
Índice de jugadores.	231
Índice de aperturas.	232

Bibliografía

- El Ajedrez como yo lo juego. Paul Keres, Editorial Sopena 1963.
Second Piatigorsky Cup. Isaac Kashdan, Dover 1968.
The Life and Games of Mikhail Tal. Mikhail Tal, RHM Press 1976.
El Estilo Posicional. Vladimir Simagin, Editorial Aguilera 1983.
Averbakh's Selected Games. Yury Averbakh, Cadogan 1998.
Super Nezh. Alex Pishkin, Thinkers Press 2000.
Storming the Barricades. Larry Christiansen, Gambit 2000.
My Best Games of Chess. Vishy Anand, Gambit 2001.
I play against the pieces. Svetozar Gligoric, Batsford 2002.
Smyslov's Best Games Volume I y II. Vassily Smyslov, Chess Agency CAISSA-90 2003.
Mis geniales predecesores Volumen 2. Gary Kasparov, Ediciones Meran 2004.
School of Chess Excellence. Mark Dvoretsky, Vol 1 a 4, Edition OLMS 2001 a 2004.
Garry Kasparov's Greatest Chess Games Volume 1. Igor Stohl, Gambit 2005
Mis geniales predecesores Volumen 3. Gary Kasparov, Ediciones Meran 2005.
Secrets of Chess Training, Mark Dvoretsky. Edition OLMS 2006.
Mis Geniales Predecesores Volumen 4. Gary Kasparov, Ediciones Meran 2006.
The Revolution in the 70s. Part 1 Garry Kasparov, Everyman Chess 2007.
San Luis 2005. Alik Gershon & Igor Nor, Quality Chess 2007.
- Chess Informant, 1 a 99. 1966 a 2007.
New in Chess Magazine 1984 a 2007.
- Mega 2008, Chessbase, 2008.
ChessToday años 2005 a 2007.
- Schredder 9
Fritz 10
Deep Junior 10
Rybka 2.3



Prólogo

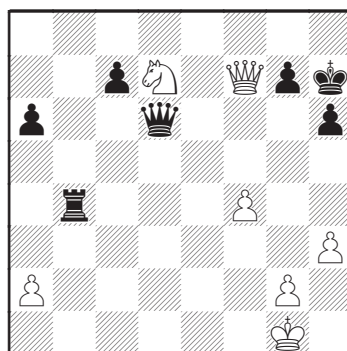
Cuenta Mikhail Tal que el día antes de que comenzara el Memorial Alekhine de 1963, durante el cumpleaños de uno de sus amigos, no ajedrecista, alguien repentinamente expresó su deseo de que “El Mago de Riga” sacrificara algo en su primera partida, contra el holandés Kuijpers.

-”¿Qué pieza y en qué casilla le gustaría?” preguntó Tal, en broma, su interlocutor dijo que preferiría un caballo en “e6”.

Lógicamente Tal olvidó la conversación. Al día siguiente la partida con Kuijpers fue tranquila, luego se complicó, y en medio de un apuro de tiempo febril, se llegó a la siguiente posición:

Tal M. - Kuijpers F.

Alekhine mem Moscú, 1963



Las últimas jugadas fueron: 36. ♖f8+ ♔h8 37. ♕e6 y ante el mate inevitable, las negras abandonaron.

Al bajar del escenario sus amigos se arremolinaron en torno a él, “¡Dios mío!, ¿lo has hecho a propósito?”, preguntó uno de ellos. Tal no entendía a qué se refería, y le aclararon, “Bueno, hacer que tu última jugada fuera ♕e6”, le aclaró su amigo.

Sólo entonces Tal recordó lo del día anterior y comprendió lo sucedido, y relata: “Me di cuenta de que mi prestigio sobre el ajedrez en estos círculos había aumentado drásticamente, y así, para mantenerlo, pregunté pomposamente: ¿Qué sacrificio te gustaría mañana y dónde?”.

Esta divertida anécdota de uno de los mayores virtuosos del ataque de la historia, muestra hasta qué punto el curso de la partida no depende tanto de la propia decisión, como del cariz propio que la partida va tomando, lo que depende de una multitud de elementos.

Ni aun siendo Tal, uno puede ir a jugar una partida, aspirar profundamente y con mirada fiera hacia el infinito y aire decidido, simplemente decirse: “¡Hoy voy a atacar!”.

Para ello es indispensable que existan factores que lo aconsejen, y según Steinitz, hasta lo obliguen, pues como dijo el primer Campeón del Mundo, “El que tiene ventaja está obligado a



atacar, o perderá su ventaja”.

Esta frase es también aplicable a posiciones equilibradas, donde hay superioridad en un ala, que por lo general implica que el adversario la tiene en el otro flanco, por lo que si no progresa en el ataque propio, es claro que se cede la iniciativa al otro bando.

Hay estructuras que claramente fuerzan a atacar, una muy familiar es cuando los reyes están enrocados en flancos opuestos, muchas veces quien llega antes en la carrera de ataques, resulta vencedor.

Otro ejemplo claro es poseer la pareja de alfiles apuntando al enroque, con sus diagonales abiertas, o una columna abierta sobre el enroque adversario, etc., claro que la primera idea, y posiblemente la correcta, sea atacar al rey enemigo.

Hay jugadores de ataque por excelencia, vienen de inmediato a la memoria Adolf Anderssen, Mikhail Tal, o el joven Paul Keres, Garry Kasparov, y en la actualidad Veselin Topalov, por citar a algunos, pero en el ajedrez moderno se ven más jugadores de estilo multifacético, capaces de jugar con igual destreza todas las posiciones.

Es el llamado “estilo universal” cuyo principal exponente ha sido Boris Spassky, en esa clasificación se pueden englobar Vishy Anand, Boris Gelfand, Vassily Ivanchuk, y muchos otros.

Tal vez haya que hacer una salvedad con respecto a algunas partidas de maestros de primer nivel, la teoría de las aperturas llega hasta entrado el medio juego, y la moda ajedrecística hace que se repitan líneas complejas, por lo que algunos días los maestros de primera fila tienen más posibilidades de saber si la partida del día será una compleja lucha táctica, con ataques, o un final más sencillo.

Pero eso es ajeno a la mayoría de los ajedrecistas, que somos simples mortales, y donde la lucha real en el tablero comienza mucho antes.

El ataque en ajedrez tiene una de importancia capital, y dominar sus secretos es un sueño al que todos anhelamos llegar, pero claro que el arte del ataque no se limita a rematar con brillantez posiciones ventajosas.

En cierta ocasión Bogoljubow se refirió al extraordinario juego de Alekhine, Bogoljubow consideraba que podía rematar las partidas con igual eficacia que Alekhine, la diferencia es que él no podía llegar a esas posiciones con la misma facilidad que llegaba Alekhine.

Construir esas posiciones es lo más difícil, en este libro veremos partidas no sólo con remates brillantes sino también examinaremos las distintas fases de la creación de esos remates.

Para ello, dentro de cada partida principal, con frecuencia, veremos partidas completas que nos ayudarán a tener una idea más amplia, y comprenderla mejor.

La elección de los ejemplos tuvo como guía no repetir, salvo alguna excepción, partidas demasiado conocidas, y ya ampliamente comentadas.

El libro consta de seis capítulos, que describiremos brevemente:

- El Capítulo 1 tratará de posiciones donde al menos uno de los dos bandos, queda con el rey en el centro y ello tiene un rol importante en la partida.
- En el Capítulo 2 examinaremos posiciones de ataque con los reyes situados en flancos opuestos.
- En el Capítulo 3 se analizarán partidas donde el ataque se centra contra el rey enrocado en el ala rey, y se explotan debilidades concretas del enroque.
- El Capítulo 4 estará dedicado a posiciones donde se fuerza o se aprovecha la superioridad de fuerzas atacantes donde se encuentra el monarca adversario.
- El Capítulo 5 lo dedicaremos a desmenuzar posiciones con los llamados “Alfiles de



Horwitz”

- En el Capítulo 6 analizaremos diferentes motivos estratégicos que tienen gran importancia en respecto al ataque.

Antes de cada partida se hará una breve descripción de la lucha, durante la partida, se mostrarán ejemplos relacionados con la partida para tratar de entender mejor lo que sucede, y al final se hará una revisión algo más amplia de los momentos clave y enseñanzas de la partida.

Tras finalizar los capítulos habrá ejercicios con los temas tratados en ellos, que son una continuación de los temas explicados y lo que en cierta manera representa una prueba principalmente para el lector, pero también para el autor, y cuanto más acertado se muestre el lector, más satisfecho se encontrará quien escribe.

Tras el agradecimiento al MI David Martínez Martín por sus observaciones y sugerencias, nuevamente deseo expresar que todas las fases de creación de este libro han sido muy placenteras, partiendo desde la desorientación inicial, donde uno parece estar ante una montaña casi imposible de escalar, hasta que las ideas van cobrando forma y la meta de intentar transmitir lo que uno desea ya no parece inalcanzable, hasta sentir que el libro va “cobrando vida propia”, con cierta armonía, provoca en este autor un inmenso placer.

Dedicado a:
Asunción y Tea.



Símbolos ajedrecísticos:

±	Pequeña ventaja blanca.	??	Muy mala jugada.
∓	Pequeña ventaja negra.	!?	Jugada interesante.
±	Clara ventaja blanca.	?!	Jugada dudosa.
∓	Clara ventaja negra.	△	Con la idea de.
+−	Decisiva ventaja blanca.	×	Debilidad / Mal ubicado.
−+	Decisiva ventaja negra.	□	Jugada única.
#	Mate.	⊂	Es mejor.
∞	Juego incierto.	⊕	Centro.
∞	Compensación.	/	Diagonal.
↑	Iniciativa.	⇔	Columna.
→	Ataque.	»	Flanco de rey.
⇐	Contrajuego.	«	Flanco de dama.
⊙	Ventaja de desarrollo.	⊥	Final.
○	Ventaja de espacio.	♞	Pareja de alfiles.
⊙	Zugzwang.	♞	Alfiles de color opuesto.
!	Buena jugada.	♞	Alfiles del mismo color.
?	Mala jugada.	♟	Peón pasado.
!!	Excelente jugada.	⊕	Tiempo.



1. El rey en el centro

En este primer capítulo veremos partidas donde el rey queda momentánea o permanentemente en el centro.

Es claro que el rey en el centro está generalmente más vulnerable que en un flanco, pues tiene poca protección, y es peligroso no ponerlo en seguridad una vez que las piezas estén desarrolladas, si bien pocas veces queda voluntariamente en el centro sin recibir nada a cambio.

Puede haber varias razones para dejar al monarca más tiempo del recomendable en el centro. La más común es que sea a cambio de lograr ventaja material, y se confía en solucionar los problemas momentáneos del rey en el centro. También puede haber ventajas a largo plazo, como mejor estructura, pareja de alfiles, etc., y también que el rey esté más seguro en el centro que en un flanco donde todas las piezas del adversario están esperando a que se enroque para iniciar un peligroso ataque.

Si está claro cuál es el límite entre un riesgo asumible y una decisión temeraria, es fácil tomar una decisión, pero no siempre lo es.



Partida Nº 1

Tenemos claro que perder tiempos con las piezas negras, aún con aparentemente fundadas razones, puede tener consecuencias fatales, en cambio si ello es realizado por las blancas generalmente no es tan grave, ya que la ventaja de salida minimiza los defectos de perder un tiempo.

También es importante el tipo de posición, si el centro está cerrado, esa pérdida tiene menos importancia, y hay más probabilidades de que la “falta” quede sin castigo, y se justificaría consumirlo para lograr alguna ventaja permanente.

En nuestra primera partida se da un caso atípico, las blancas no quieren simplificar, y para no cambiar piezas, no dudan en perder algún tiempo, confiando en recuperar los tiempos acosando a las piezas del adversario.

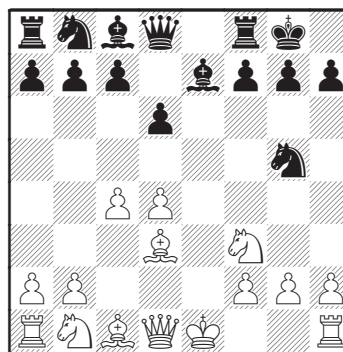
Veremos que también en este tema hay límites, aunque para demostrarlo las negras tengan que hacer gala de una gran imaginación.

Kupreichik V. - Skembris S.

EU-chT Debrecen, 1992

Defensa Petroff [D42]

1.e4 e5 2.♘f3 ♘f6 3.♗xe5 d6 4.♗f3 ♗xe4
5.c4 ♙e7 6.d4 0-0 7.♙d3 ♗g5 (D)



Las capturas 8.♗xg5 y 8.♙xg5 son las jugadas más usuales, pero el conductor de las piezas blancas, de marcado estilo agresivo, no quiere un curso tranquilo, desea conservar la mayor cantidad de piezas posible, por lo que



realiza una jugada ambiciosa y atípica

8. ♖fd2?!

Las blancas contradicen las reglas del desarrollo e intentan demostrar que el ♘g5 está mal situado, la idea es ganar tiempos con f4 y luego volver con el caballo a f3.

Este tipo de maniobra, que busca algún tipo de ventaja, como la espacial, pero que va en contra del desarrollo natural, sería muy arriesgado jugado por las negras, pero con blancas, el tiempo de ventaja puede hacer de paraguas y es una idea a tener en cuenta, si finalmente se demuestra que no fue ventajoso, el castigo por lo general no es grave.

Aquí hay una sola columna abierta, y las negras no están muy desarrolladas, por lo que parece una idea interesante, aunque también, que aparentemente sólo haya riesgos mínimos puede hacer disminuir el sentido del peligro.

Posteriormente el imaginativo jugador de las piezas blancas empleó 8. ♖g1, con la misma idea que 8. ♖fd2, porque en d2, aunque no sea evidente ahora, el caballo está colocado muy torpemente.

8... ♗c6

Las negras responden del modo más natural, con desarrollo, golpeando el centro; también era posible evitar f4-f5 con la más radical 8...f5.

9. ♖b3

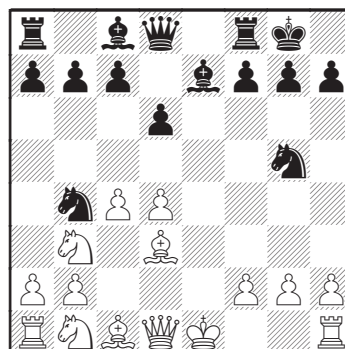
Otra movida con una pieza ya desarrollada, pero el centro debe sostenerse, no vale 9.d5?! por 9... ♖b4, y el ♙d3 no puede retirarse debido a 10... ♙f5.

Tampoco se puede realizar la idea de 8. ♖fd2, pues a 9.f4? sigue 9... ♖e6 10.d5 ♖xf4!, destrozando el centro blanco, con ventaja.

Si ahora las blancas pudieran completar tranquilamente su desarrollo con ♖c3, 0-0, etc., conservando su ventaja de espacio "gratis", su estrategia de apertura estaría justificada, y lograrían ventaja, pero las negras tienen más piezas en juego, y tratarán de evitarlo.

9... ♖b4 (D)

A la caza del alfil más peligroso, que no tiene buena retirada, a 10. ♙e2 sigue 10... ♙f5, y las negras siguen desarrollando piezas con ganancia de tiempo.



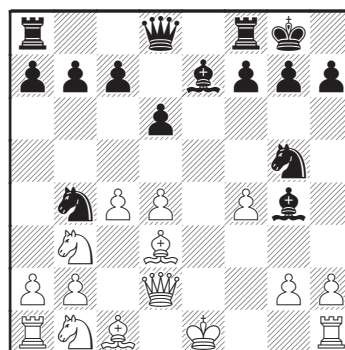
10.f4?

Esto ya es jugar con fuego, era preferible la precavida 10.0-0, pero claro que entonces no se justificaría su jugada 8, las negras podrían jugar tranquilamente 10... ♖xd3 11. ♗xd3 y ahora, entre otras, 11...d5, con buena posición, o la más aguda 10...a5!?, cuya idea principal se ve tras 11.f4 ♖h3+! 12.gxh3 a4, etc. recuperando la pieza tras haber debilitado seriamente el enroque blanco, la iniciativa negra vale más que la ventaja material blanca tras 13. ♙e4 axb3 14. ♗xb3 d5 15.exd5 ♙d6 16. ♙d2 ♗e8, etc., el rey blanco está débil, y la estructura blanca está destruida.

10... ♙g4!

Mientras en las últimas 3 jugadas las blancas han movido una pieza ya desarrollada, y avanzado el peón de f, las negras han puesto en juego dos piezas inactivas, por lo que es lógico que la mayoría de los duelos tácticos les sean favorables.

11. ♗d2 (D)



El rey blanco tampoco tendría buen refu-

gio tras 11. ♖xg4 ♜xd3+ 12. ♔e2 f5 (también es posible 12... ♜e4), 13. ♖g3 ♜xc1+ 14. ♖xc1 ♜e4, con ventaja, la jugada f4 ha dejado un terrible agujero en e4

A 11. ♗e2 seguiría 11... ♗f5!, y tras 12.0-0 (no 12.fxg5? ♜c2+ 13. ♔f2 ♜xa1 14. ♜xa1 ♗xb1, ganando), 12... ♜e6, las negras amenazan 13... ♜c2 y están listas para acosar al centro blanco con ... ♗f6 y/o ...d5.

11... ♜f3+!!

Lo más elegante, y lo más fuerte, no era posible seguir con la política de agregar más piezas a la lucha con 11... ♖e8?, pues las blancas podrían poner finalmente su rey en lugar seguro con 12.0-0, hasta ganarían material tras 12... ♜xd3 13. ♖xd3 ♜e6 14.h3, seguido de g4 y f5.

Tampoco era convincente 11... ♜xd3+?! 12. ♖xd3 ♜e6 13.h3, nuevamente con idea de g4 y f5.

12.gxf3 ♗h4+ 13. ♔f1

Lo más resistente, pierde 13. ♔e2?, pues permite introducir otra pieza negra a la lucha. Seguiría 13... ♖e8+ 14. ♔d1 ♗xf3+, ganando, y no es satisfactorio 13. ♔d1 ♗xf3+ 14. ♗e2 ♗xh1 15. ♖xb4, donde es fuerte la indicación de Skembris 15...a5! Esta jugada es clave en varias ocasiones, el ♜b3 otorga motivos tácticos pues tiene muy poca movilidad, 16. ♖c3 (pierde 16. ♜xa5? por 16...c5), 16... ♖e8, y no es posible desarrollar el ala dama con 17. ♜1d2, debido a 17...a4, mientras que si por ejemplo 17.a4 las negras tienen muchas maneras de continuar, posiblemente hubieran elegido 17... ♖xe2! 18. ♔xe2 ♖d7, y el rey blanco está muy expuesto, no podrá defenderse de las 4 piezas negras.

13... ♗h3+

Enclaustrando al rey blanco, esta es una decisión lógica para un humano, y es buena, no obstante las máquinas muestran que era incluso mejor 13... ♗xf3! 14. ♖xb4 ♖e8!, y cuando la dama negra entre en juego, el rey no podrá defenderse, por ejemplo 15. ♗d2 ♖d7 16.f5 ♗e2+! 17. ♗xe2 ♖xf5+, etc.

Que la máquina encuentre algo más fuerte basado en su brutal capacidad de cálculo no debería ser motivo de pesar, sí lo es lo con-

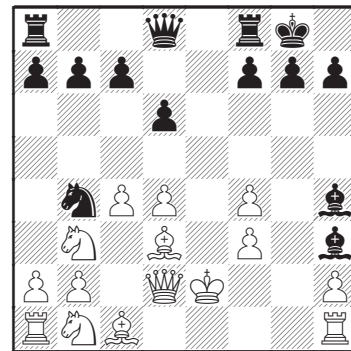
trario, que uno intente jugar como la máquina y luego ella nos muestre que era más fuerte jugar con la lógica y el limitado cálculo humano.

¿Qué otras enseñanzas podemos tener de este ejemplo?, la más importante es que el cálculo tiene una importancia prioritaria en posiciones de este tipo, y las reglas generales son una guía, pero no un imperativo.

Notemos también la importancia capital no sólo de la ausencia de la dama blanca de la defensa, sino también de las grandes dificultades que tienen las blancas para poder “desenroscar” su ala dama y ayudar al rey.

14. ♔e2 (D)

Es peor 14. ♔g1? ♜xd3 15. ♖xd3 ♖e8!, amenazando 16... ♖e1+, 16. ♗d2 f5, y rápido mate.



¿Y ahora?, ¿cómo continuar el ataque? nuevamente hay varias opciones tentadoras, tenemos 14... ♖e8+ incorporando la torre al juego, aunque tras 15. ♔d1 no hay una ganancia inmediata.

Aunque sea mover otra vez una pieza desarrollada, es de considerar 14... ♗g2, para que tras 15. ♖g1 ♖e8+ las blancas ya no puedan retirar su rey a d1, lamentablemente luego de 16. ♗e4!, las negras tienen 2 piezas atacadas, y aunque recuperen la pieza con un posterior f5, con la simplificación serían las blancas las grandes beneficiadas.

Podemos replantear la pregunta introductoria por ¿qué otras piezas pueden entrar en juego?

14...a5!!

Jugada de doble propósito, no solo defien-

de al ♖b4, postergando la captura ♗xd3 para cuando sea más favorable, sino también dejando la amenaza a4 como “Espada de Damocles” sobre la posición blanca.

La desdichada colocación del ♗b3 hace especialmente tentadora a esta jugada.

Otra ventaja es que la ♕d8 puede entrar en juego, y no hace falta recalcar la importancia que tiene que la fuerza más poderosa se una a la ofensiva. También la ♖a8 puede verse favorecida con las complicaciones.

15.♗d1

Las blancas no pueden desarrollar el ala dama, a 15.♗c3? sigue 15...a4, mientras que si 15.a3 seguiría 15...♖e8+ 16.♗d1 ♗xd3 17.♕xd3 ♗f2, seguido de ♗g2, y ♕h4, Skembris señala las debilidades de la ♖h1, de h2, y naturalmente del ♗d1.

Era de considerar 15.d5!?, buscando una casilla buena para el ♗b3, puede seguir 15...c5, las blancas pueden insistir en habilitarse la casilla d4 con 16.dxc6, aquí podría seguir 16...bxc6 17.♗c3, entonces con 17...♕b6, las negras también sacarían provecho de la apertura de líneas, amenazando 18...♕f2+, lo mejor sería 18.♗d1 y la posición sería igualmente incómoda para las blancas, los problemas de movilidad persistirían, pero claro que no hay definición inmediata.

Más fuerte es 16...♗xc6!, y al salir del ataque de la ♕d2 se insiste en la amenaza 17...a4, si 17.♗c2? para habilitar d4 al ♗b3, sigue 17...a4 18.♗d4 ♕b6!, aprovechando que la invasión en f2 es mortal, 19.♖d1 ♖ae8+, ganando.

Parece mejor 17.♗e4, pero la falta de desarrollo, y la descoordinación de las blancas permiten avivar el ataque con otra entrega, podría seguir 17...♖e8 18.♗d1 ♖xe4! 19.fxe4 ♗g4+ 20.♗c2 ♗f3, y aún con torre de menos las negras logran concentrar sus fuerzas sobre el monarca tras 21.♖f1 ♗b4+ 22.♗c3 ♗xe4, con ventaja ganadora, Fritz 10 no ve defensa ante la entrada en juego del ♗h4 vía f6, o la dama tras d5 o vía b6, por ejemplo tras 23.♗d4 ♗d5+! 24.cxd5 ♕c7+ 25.♗b3 ♕c5!, con mate a la vista, más rápido es 24.♗b3 ♕b6+.

15...♕d7

Tanto para poder eventualmente tomar en

d3, y poder jugar ♗f5, como para poder entrar en juego vía c6, la alternativa principal era 15...♖e8!, que es una jugada útil casi siempre, y tiene la virtud de dejar a la dama aún con la posibilidad de entrar en juego vía b6 tras un oportuno ...c5, como vimos anteriormente.

16.a3?!

Aquí era preferible 16.d5!, y ahora 16...c5 17.dxc6 bxc6 18.♗c3, sería algo mejor para las blancas que en la posición anterior, al no existir ♕b6.

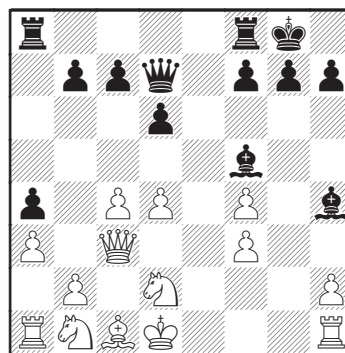
16...♗xd3 17.♕xd3 ♗f5!

Las blancas han logrado cambiar una pieza, pero no es un gran alivio, las negras siguen con superioridad de efectivos en juego, y ahora se unirá el dominio de las casillas blancas, en especial la diagonal b1-h7, lo que corta esa vía de escape al rey.

18.♕c3

Forzado, 18.♕d2? deja al ♗b3 sin retirada, y seguiría 18...a4, mientras que 18.♕f1 ♕a4 19.♗d2 ♖fe8 dejaría paralizadas a las blancas, se amenazaría 20...♖e3.

18...a4 19.♗3d2 (D)



El ala dama blanco embotellado da algunos tiempos para buscar una vía de infiltración.

19...♖fe8!

Con idea de 20...♕e7 amenazando 21...♕e1+, y mate, además de evitar 20.♗e4 debido a 20...♗xe4 21.fxe4, y la dama entra en juego ganando con 21...♕g4+ 22.♗c2 ♕g2+, etc.

20.♗f1

El recurso de obturar la columna con un oportuno ♗e4, tras por ejemplo 20.♖f1, es insuficiente por 20...♕e6 21.♗e4 c6, con la ame-

naza mortal ...d5.

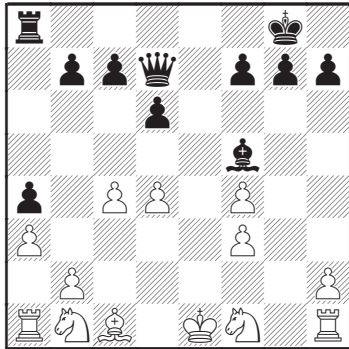
20...♖e1+

Gana la dama, materialmente las blancas tienen piezas suficientes que la compensan, pero esa compensación durará poco tiempo, porque las fuerzas blancas siguen descoordinadas, ahora la tarea negra es aumentar sus amenazas antes de que las blancas desarrollen sus piezas y mejoren su coordinación

21.♞xe1

Claro que si 21.♔d2 sigue 21...♞ae8.

21...♞xe1 22.♕xe1 (D)



Ahora las negras deben apresurarse, pues las blancas amenazan poner rápidamente sus piezas en juego con ♖c3, ♜e3, etc., y hasta tal vez “ganar un tiempo” con ♗g3, “amenazando” ♗xf5, pues las simplificaciones por lo general favorecen al bando con problemas.

¿Cómo intentar infiltrarse?, ¿hay que introducir la inactiva ♞a8 en el juego?

22...♞xb1!

Cambia una pieza, sí, pero hay razones poderosas, es la manera más rápida de que la dama entre en juego, en cambio sería equivocado jugar por reglas generales y traer la ♞a8 al juego con 22...♞e8+?! debido a 23.♞e3.

23.♞xb1 ♞f5

Activando dama con ganancia de tiempo, en cambio, con 22...♞e8+ 23.♞e3 jugado, la torre no estaría obligada a encerrarse en a1.

24.♞a1 ♞e8+ 25.♗e3

Era algo mejor, pero también triste 25.♔f2 ♞c2+ 26.♗d2 ♞d3, etc.

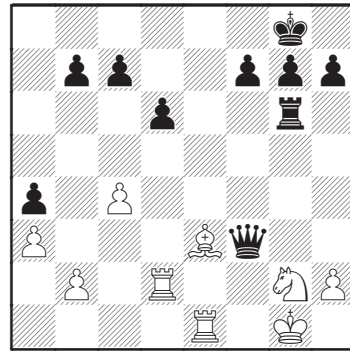
25...♞xf4 26.♔f2 ♞xd4 27.♞d1 ♞h4+ 28.♔g1 ♞e6

Por fin las blancas habían logrado sacar del centro a su rey, pero la incorporación de la torre al ataque muestra que tampoco está seguro en el ala rey.

29.♗g2 ♞g6 30.♞e3 ♞h3 31.♞d2 ♞xf3

Las negras ya tienen material de ventaja, e iniciativa, mientras que las blancas no tienen forma de lograr contrajuego.

32.♞e1 (D)



32...h5!

El mejor aire, este peón se utilizará como ariete sobre el monarca blanco, los otros peones del ala rey, especialmente el de f, también pueden ayudar más tarde.

33.♞d4

Con 33.h4 el peón queda expuesto, es fuerte por ejemplo 33...♞e4.

33...h4 34.♞e8+ ♔h7 35.h3

Si 35.♞e3 gana, entre otras, 35...♞xg2+ 36.♞xg2 ♞d1+ 37.♔f2 ♞xd4, etc., lo que también puede seguir a la textual, pero las negras prefieren capturar otro peón, el resultado no ofrece dudas en todo caso.

35...♞xh3 36.♞e3 ♞f5

Se amenaza 37...h3.

37.♔h2 ♞g3! 38.♞xg3?!

En caso de 38.♞ee2 puede seguir 38...♞h3+ 39.♔g1 ♞g4 40.♔h2 c5! 41.♞c3 h3, etc.

38...hxg3+ 39.♔h1

Pierden de inmediato 39.♔g1 ♞b1+ y 39.♔xg3 ♞g5+.

39...c5 40.♞e3 ♞f1+ 41.♞g1 f5!

Con la ayuda de este nuevo soldado la lucha llega a su fin.

42.♞xd6 ♞xc4 43.♞b6 ♞g4 0-1

Con la amenaza 43...♖h5+, seguido de ♖d1+.

Las blancas fueron contundentemente castigadas por quedar retrasadas en el desarrollo, pero hizo falta una energía extraordinaria, con jugadas muy elegantes como 10...♗g4! y 11...♘f3+!

La importancia de la coordinación de las piezas quedó clara, “Si una pieza está mal, toda la posición está mal” puede ser válido aún con ventaja de material, la mala colocación del rey blanco fue tal vez el elemento más importante, pero la extrema torpeza del ♘b3 también tuvo una gran influencia en el desarrollo de la partida, lo que motivó 14...a5!!, con una persistente iniciativa.

Cuando hay ventaja dinámica, y los caminos naturales no son suficientes para progresar, hay que buscar soluciones poco convencionales, como el cambio de una pieza desarrollada por una sin mover 22...♗xb1!, con lo que el simple dominio de casillas claras se convirtió en una rápida invasión.

Partida N° 2

En la partida anterior las blancas alteraron el carácter semi-cerrado de la posición avanzando un defensor vital, su peón de f2, lo que desató un vendaval sobre la posición de su rey.

En la partida actual las negras no hicieron nada parecido, retrasaron su desarrollo para ganar espacio en el ala dama, la posición estaba aún más cerrada que en la partida precedente, por lo que el consumo de esos tiempos no parecía entrañar un gran riesgo.

Las blancas no podían sacar provecho de esa imprudencia con jugadas de desarrollo normal, pero sí pudieron castigar el exceso de audacia tomando medidas extraordinarias.

Geller E. – Dreev A.

New York open, 1990
Defensa Francesa [C08]

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2

La Variante Tarrasch en principio no es la forma más violenta de enfrentarse a la Defensa Francesa. No hay gran contacto entre ambos bandos, y por lo general la tensión pasa al medio juego.

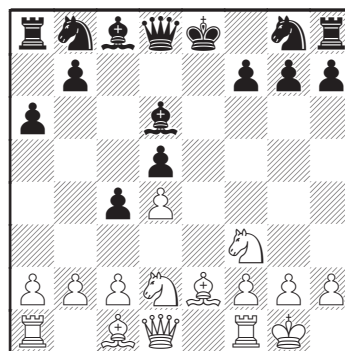
3...a6

Esta jugada de apariencia modesta, es en realidad ambiciosa, antes de jugar ...c5 las negras evitan ♗b5+, con un cómodo desarrollo de las blancas y aspiran a un medio juego más complicado, claro que a cambio de realizar una jugada generalmente poco útil.

4.♘gf3 c5 5.exd5 exd5 6.♗e2 c4

Otro movimiento de peón, las negras se amparan en que la posición está cerrada para evitar quedarse con el peón de d5 aislado, y ganar espacio en el ala dama.

7.0-0 ♗d6 (D)



Si las negras pudieran completar su desarrollo sin molestias, su posición sería muy buena, pero las blancas intentarán mostrar que los avances de peones no son jugadas de desarrollo, y tienen defectos, para ello hay que abrir el juego.

8.b3!

Jugar ahora 8...cxb3 9.axb3 ♘e7 sería una especie de concesión, pues el orgulloso peón avanzado de c4 se cambió por el de a2, sin embargo esa posición es jugable para las negras, que quieren mostrar que el centro blanco tiene puntos débiles, como lo ha demostrado Mikhail Gurevich en varias ocasiones, claro que Geller no opinaba lo mismo.

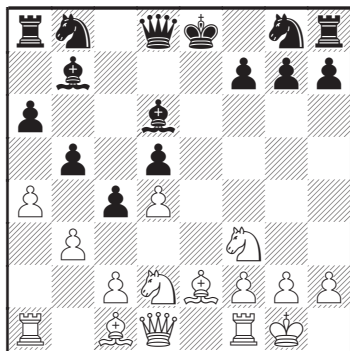
8...b5

Con cierto riesgo, pero consecuente con todo lo anterior, notemos que las negras han realizado ya 3 jugadas de peón en el ala dama, y su rey sigue en el centro.

9.a4!

Dispuesto a entregar una pieza en caso de 9...c3 10.axb5 (claro que no 10.♘b1? a causa de 10...b4), 10...cxd2 11.♙xd2 ♖e7 12.c4, que el propio Geller empleó con éxito, el fuerte centro da a las blancas compensación suficiente por la pieza.

9...♙b7 (D)



¿Cómo abrir el juego?, las negras no han “colaborado”, y mantienen la posición cerrada. No basta tener una idea buena, es necesario descubrir la mejor manera de llevarlo a cabo, con un cálculo preciso, pues ya no valen sólo las reglas generales.

En una ocasión anterior las blancas intentaron abrir la posición con la entrega 10.♞e1 ♘e7 11.bxc4 bxc4 12.♙xc4 dxc4 13.♘xc4, que tiene buena apariencia, pero las negras encontraron un buen antídoto, 13...♙b4! 14.c3 ♙d5! 15.cxb4 ♙xc4, y no hay compensación suficiente. Las negras lograrán enrocar y no hay un centro fuerte de las blancas como ocurría tras 9...c3.

10.bxc4!

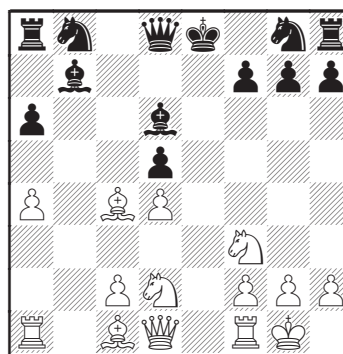
Este es el orden correcto.

10...bxc4 11.♙xc4!! (D)

La diferencia con la posición del párrafo anterior es que incluir una jugada aparentemente útil como 10.♞e1, que seguramente se realizará más tarde, es menos útil que 10...♘e7, pues las negras pudieron enrocar pronto, sin

que la ♞e1 ayudara gran cosa, y además estuviera a merced del ataque 13...♙b4!

Notemos que tras la entrega de pieza, además de capturar dos peones, las blancas tienen acceso a dos columnas, se abrió la columna b, y se despejó la columna e, con lo que la ♞e1 tendrá más fuerza.



11...dxc4 12.♘xc4 ♙e7

Lo prioritario para las negras es acelerar el enroque, pero en caso de 12...♘e7? seguiría 13.♘xd6+ ♗xd6 14.♙a3 ♗c7, donde tras la natural 15.♞e1!? ♘bc6 16.d5, para no perder de inmediato, las negras deberían jugar 16...0-0-0, y entre otras, puede seguir 17.c4, para luego seguir preparando el avance de los peones.

Pero incluso más fuerte es 15.d5!, amenazando 16.d6 y 16.♞e1 con más fuerza, al no existir ...♘c6 de las negras. Las negras intentan ahora jugar 13...♘f6 y enrocar.

13.♞e1!

Ocupando la columna central en el momento preciso, la presión en la columna e es muy fuerte, e impide 13...♘f6? tanto a causa de 14.♙a3 como de la más espectacular 14.♞xe7+!, seguido de 15.♙a3 y 16.♘d6, con ataque ganador, el rey negro debe “salir a pasear”, y será acosado por el ♘f3 y la dama, y no podrá defenderse, la situación expuesta del ♙b7 tras ♘d6 también influye.

13...♗c7

Amenaza al ♘c4 y pretende buscar refugio en el ala dama con 14...♘d7 y enrocar largo.

14.♞b1!

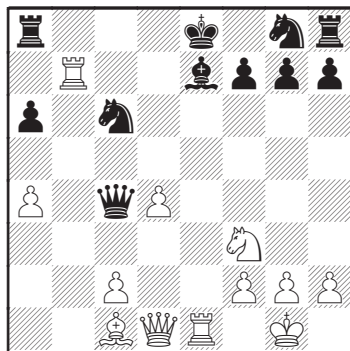
Otra pieza entra en juego aprovechando la apertura de la columna b, se amenaza 15.♞xb7,

además de cosas menos inmediatas, pero igual de fuertes a largo plazo, como 15.♖b6 seguido de c4.

14...♖xc4 15.♞xb7

La torre en séptima es siempre fuerte. Impide ahora 15...♗d7? debido a 16.♞xd7!; expulsar a la torre con 15...♖c6 no es un gran alivio tras 16.♞b3, y nuevamente se impide 16...♗d7? a causa de 17.d5 ♖d6 18.♙a3 ♗c5 19.♞c3, etc., las varias clavadas que sufren las negras son mortales.

15...♗c6 (D)



¿Cómo continuar ahora? La natural 16.♙a3? permite el recurso 16...0-0-0!, y las negras pasan al frente tras 17.♙xe7 ♗gxe7 18.♞bxe7? (mejor, aunque tampoco ventajoso, es 18.♞b1), 18...♗xe7 19.♞xe7 ♞he8, etc.

16.♗d2!?

Las blancas no dudan en entregar el peón central para que el ♙c1 entre en juego.

Otra idea interesante era 16.♞c7!, amenazando 17.d5, y 17.♗e5, dando más fuerza a 17.♙a3 y evitando el enroque negro.

16...♖xd4

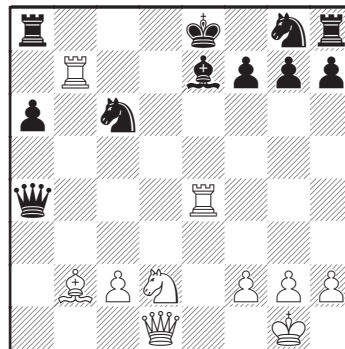
A 16...♖d5 puede seguir 17.c4, mientras que a 16...♖xa4 el avance 17.d5 es muy fuerte.

17.♙b2 ♖xa4

A 17...♖f4 presionando al ♗d2 puede seguir un útil aire con 18.g3! (no 18.♙xg7?! 0-0-0!), si la dama defiende g7 con 18...♖h6 las blancas dominan todo el tablero con 19.♗c4 ♞d8 20.♖f3, y no hay buena defensa contra 21.♞b6, mientras que si 18...♖d6, entre otras continuaciones, es posible introducir la dama en el ataque insistiendo en la amenaza ♞b6

con 19.♖f3.

18.♞e4? (D)



Otra ganancia de tiempo sobre la dama, pero como antes, la parte táctica es la que manda en la posición, y esta indica que era el momento de jugar más prosaicamente 18.♙xg7! Tras 18...0-0-0 19.♞b6 ♙c5 20.♞xc6+ ♖xc6 21.♙xh8, el rey negro quedaría muy expuesto, y la ventaja blanca sería clara.

18...♖a2?

Deja pasar su gran oportunidad, era preferible 18...♖a5!, tocando d2, la idea es que a 19.♙xg7 ahora seguiría con fuerza 19...0-0-0!

19.♙xg7 0-0-0 20.♞b3

Ahora las blancas recuperan el material entregado, y la mala situación del rey negro es decisiva.

20...♙f6 21.♖g4+

Dando plena justificación al retroceso 16.♗d2.

21...♙c7 22.♖f4+ ♙c8

Si 22...♞d6 decide otra clavada luego de 23.♞d3.

23.♙xf6 ♗xf6 24.♖xf6 ♖xc2 25.♖f5+!

Ganando la dama negra.

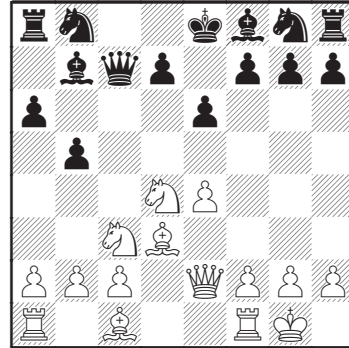
1-0

Las blancas entregaron una pieza por sólo dos peones, pero un rey en el centro puede justificar esa inversión de material.

Claro que luego es vital que las piezas atacantes se activen al máximo, para evitar que el rey se ponga a resguardo. Ello fue logrado ocupando las columnas abiertas con 13.♞e1 y 14.♞b1!, que entraba dentro de lo previsto,

aunque también utilizaron recursos menos obvios, 16.♘d2!?, que es un retroceso, pero que permite a otras piezas entrar en juego, como la ♝e1, la dama, y tras la captura del peón de d4, al ♗c1.

Notemos una vez más que la parte táctica es imprescindible para culminar una buena labor, lo fue para encontrar el orden correcto 10.bxc4! y 11.♗xc4!!, y también pudo echar por tierra la excelente labor con una jugada tan tentadora como 18.♞e4? en vez de 18.♗xg7.



Partida Nº 3

En la Defensa Siciliana el rey de las negras es un objetivo principal de ataque. A veces las negras demoran el enroque amparadas por su mayoría central, buscando el momento adecuado para ponerse a buen resguardo, claro que si ello persiste, el medio juego puede entrañar riesgos.

Es notable que a veces las blancas utilicen como inicio de la batalla el ala dama, donde las negras han progresado, y tienen superioridad, pero esa apertura de líneas les favorece posteriormente en el duelo deseado por el primer jugador, que es en el centro y flanco rey.

La partida principal, y el fragmento ilustrativo que veremos, son un ejemplo modélico de lo expresado.

Rivera D. - Ghaem Maghami E.

Calviá open 2006
Defensa Siciliana [B43]

1.e4 c5 2.♘f3 e6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 a6
5.♗c3 b5 6.♗d3 ♗b7 7.0-0 ♖c7 8.♝e2 (D)

Kortchnoi, por experiencia propia, considera como dudoso el orden de jugadas empleado por las negras, que tienen sin desarrollar su ala rey y el monarca estará aún por varias jugadas en el centro.

La dama blanca se coloca en la columna e para que el salto ♘d5 tenga que ser considerado.

Con una idea similar era posible 8.♞e1.

8...♗e7

Cerrando la columna e, con lo que frena los temas tácticos, típicos de la siciliana, basados en el salto ♘d5.

Krogius - Kortchnoi, Riga 1958 siguió 8...♗c6 9.♗xc6 dxc6 10.a4 b4 11.♘d1 c5 12.♗e3 ♗e7, aquí Kortchnoi, en el libro de sus mejores partidas, sugiere 13.♗c4 ♗c6 14.c3 ♗e7 15.e5, o 15.g3, seguido de ♗f4, con ventaja blanca; el ♗c6 está controlado.

Tomar con pieza en c6, daría plena razón a 8.♝e2, pues podría seguir la maniobra temática 10.a4 b4 11.♘d5!, etc. En este caso el salto no es un sacrificio de pieza, sino una forma de abrir el juego donde la mala colocación del rey negro puede ser un factor decisivo.

La intercalación de a4 debilita la estructura negra, y permite oportunamente abrir la columna "c" con c3, con lo que el rey negro tampoco tendrá un buen refugio en el ala dama.

Una partida más reciente, muy instructiva, siguió con 8...♗e7? una jugada que examinaremos más adelante en la **Partida Complementaria Nº 3.1.**

Lo más usual es 8...♗f6.

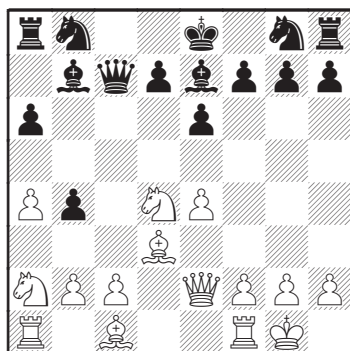
9.a4!?

Era posible la tranquila 9.♗d2, dando más fuerza a a4, pero es más enérgico golpear de inmediato en el flanco dama aprovechando que todavía las negras deben preocuparse por culminar su desarrollo.

9...b4

Jugar 9...bxa4 deja muy débil al peón de a6 tras 10.♞xa4, y daría vida a la torre blanca.

10.♗a2 (D)

**10...♘f6?!**

Esta jugada tan natural es cuestionable, se podría intentar 10...♘c6, donde, a diferencia de la partida, las negras no están obligadas a abrir líneas con su rey en el centro, puede seguir 11.♘xc6 dxc6 12.♙d2 pero ahora pueden sostener su peón de b4 con 12...c5; sin embargo tras 13.e5!, los problemas de movilidad de las negras persisten, y las blancas pueden seguir luego con c3.

11.♙d2

Ahora sí las blancas pueden aprovechar el avance b4 para abrir la columna c y ganar tiempos sobre la ♖c7, o bien para intentar explotar la situación del rey negro en el centro.

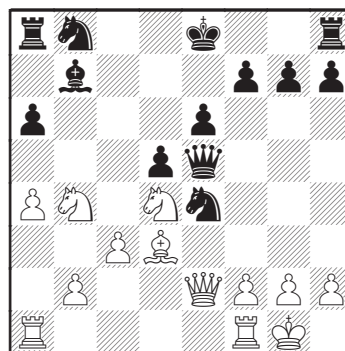
11...d5

“Si estamos en el baile, hay que bailar”, si se pudiera, sería mejor sostener b4, pero aquí no es conveniente, defender con 11...a5?! no es solución, pues vendrá c3 de todas maneras, y el hueco en b5 para un caballo blanco puede ser importante.

12.e5 ♘e4 13.♙xb4 ♙xb4 14.♘xb4 ♖xe5

Cambiar un peón central por uno de flanco generalmente es bienvenido, y si las negras estuvieran enrocadas, sería un excelente negocio, pero en este caso el rey negro todavía sigue en el centro.

Ya conocemos de las partidas anteriores que una columna abierta puede producir graves quebraderos de cabeza, una columna semiabierta también es importante, y como en los otros ejemplos, la falta de coordinación de las piezas negras, donde toda el ala dama está sin juego tiene una importancia capital.

15.c3 (D)

La amenaza 16.f3 obliga a defender o mover a la dama de e5.

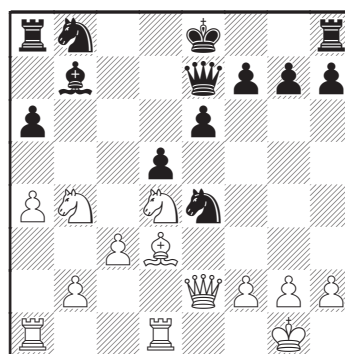
15...♖d6

Contra 15...♖f4 hay varias continuaciones atractivas 16.a5, fijando la debilidad de a6 es la sugerencia del vencedor, aunque también es tentadora 16.♙b5+ por ejemplo: 16...♗f8 (pierde un peón sin compensación 16...axb5 17.♖xb5+), 17.♙d3, y las blancas han impedido el enroque negro.

Contra 15...♖c7 Rivera había previsto el siguiente golpe: 16.♘xd5! exd5 17.f3 0-0 18.fxe4 ♖e8 19.♘f5 dxe4 20.♙c4, y hay muchas fuerzas sobre el enroque negro, mientras el ala dama negro sigue sin desarrollarse.

16.♗fd1

Desarrolla otra pieza, con “Rayos X” sobre la ♖d6.

16...♖e7? (D)

Parece que la dama negra escapa de la influencia de la ♗d1, y que sólo falta hacer en la siguiente jugada el enroque, pero la siguiente jugada demuestra que un tiempo es una eter-

nidad en esta posición.

Era imprescindible poner el rey a buen resguardo con 16...0-0!, y tras, por ejemplo 17.♗xe4 dxe4 18.♘b5 ♖e5 19.♘d6 ♗d5 20.♘c4 ♗xc4 21.♖xc4, las negras aún deben desarrollar su ala dama, pero su desventaja no sería decisiva.

17.♘xd5!!

La aparentemente sólida estructura central negra vuela por los aires.

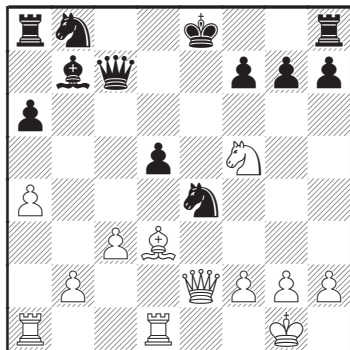
17...exd5

En caso de 17...♗xd5 18.♗xe4 ♗xe4 19.♖xe4 ♖a7 20.♘c6, las blancas tendrían peón de ventaja y ataque sobre el rey negro aún en el centro.

18.♘f5 ♖c7 (D)

Defiende al ♗b7 de ♘d6+, pues tras 18...♖e5 seguiría 19.♗xe4 dxe4 (19...0-0 20.♖g4 es penoso, por ejemplo: 20...g6 (o 20...dxe4? 21.♘h6+ ♗h8 22.♘xf7+, ganando), 21.♗xd5 ♗xd5 22.♖xd5, etc.), 20.♘d6+ ♗e7 21.♘xb7, etc.

La retirada 18...♖f6 deja a las negras con dos peones de menos tras 19.♗xe4 0-0 20.♗xd5, etc.



19.♗xe4!

Mejor que 19.f3 que habría recuperado la pieza con ventaja, pero las blancas no quieren permitir el enroque negro.

19...dxe4

A 19...0-0 sigue 20.♘e7+ y el caballo es inmune, 20...♖xe7? 21.♗xh7+.

20.♘d6+ ♗e7

A 20...♗f8 sigue 21.♘xb7 ♘d7 (21...♖xb7? 22.♖d8+ etc.), 22.♖xe4, con ventaja material y

el rey negro en mala situación.

21.♖h5

La doble amenaza 22.♖xf7+ y 22.♖e5+ es decisiva.

21...♘d7 22.♖xf7+ ♗d8 23.♖xg7 ♖e8 24.♖g5+! 1-0

Fritz 10 da la ventaja poco común de +26.40. A 24...♖e7 sigue 25.♖g8+.

Sacaremos conclusiones tras el siguiente ejemplo.

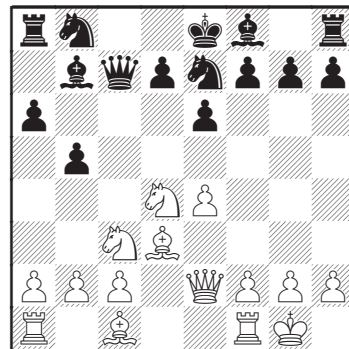
Partida Complementaria N° 3.1

Carlsen M. – Kamsky G.

Khanty Mansiysk 2005

Defensa Siciliana [B43]

1.e4 c5 2.♘f3 e6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 a6 5.♘c3 ♖c7 6.♗d3 b5 7.0-0 ♗b7 8.♖e2 ♘e7? (D)



9.♖e1?!

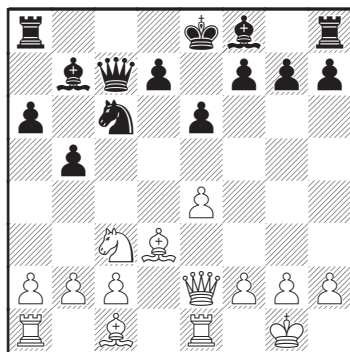
Con idea de responder a 9...♘g6 con 10.♘d5! Existe una continuación mejor para las blancas, ¿puede indicar cuál es?

La incómoda posición del rey negro permite la entrega 9.♗xb5!, luego de 9...axb5 10.♘cxb5!, evitando ...♖c6, 10...♖b6 11.♗e3 ♗a6 12.♘xe6!, lleva al mate tras 12...♗xb5 13.♗xb6 ♗xe2 14.♘c7+ ♗d8 15.♘b5+ ♗c8 16.♘d6#.

Carlsen indica que no es mejor la intermedia 9...e5, debido a 10.♘f3!, golpeando e5, y luego de 10...axb5 11.♘xb5 ♖c6 12.♘xe5 ♖c5 (pierde 12...♖f6 13.♘c7+ ♗d8 14.♘g4, etc.),

13. ♖f4 ♗a6 14. c4 ♗xb5 15. cxb5, con la evaluación de que “las blancas tienen una muy fuerte iniciativa, sin inferioridad material”, lo que es confirmado por los módulos de análisis, que dan una ventaja abrumadora al primer jugador, las negras no tienen desarrollo y su rey sigue en el centro.

9... ♖bc6 10. ♗xc6 ♗xc6 (D)



Ahora ♗d5 sería un sacrificio real.

11. ♗d5! exd5 12. exd5+ ♗e7 13. c4

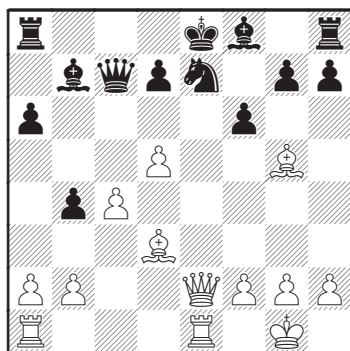
Sólo hay un peón por la pieza, pero las negras tienen serios problemas de desarrollo y de movilidad.

13... b4

Deja “muerto” al ♗b7, para poder poner el rey en lugar seguro, sin columnas abiertas.

Tras 13... bxc4 14. ♗xc4, seguido del desarrollo del ♗c1 a b2, g5 o f4, dependiendo de lo que jueguen las negras, y ♖ac1, o ♖ad1, requiere una respuesta negra que no se ve con claridad, mientras que si 13... 0-0-0 sigue 14. ♗g5, amenazando 15. cxb5 y ♖c1

14. ♗g5 f6 (D)



Necesario. A 14... d6 sigue por ejemplo 15. ♗c2 (o también 15. ♖h5), 15... h6 16. ♗a4+ ♗d8 17. ♖h5 ♗c8 18. ♗d2, capturando otro peón, y con las piezas negras descoordinadas.

15. ♖h5+ g6

Si 15... ♗d8?!, tras cualquier retirada de alfil, todas las piezas negras siguen mal situadas, y con el problema del rey en el centro, que entorpece las comunicaciones.

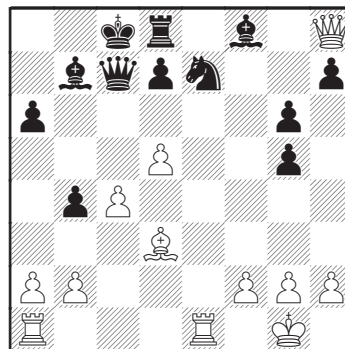
16. ♖f3! fxg5

Si 16... ♗g7 sigue 17. ♗f4 (no 17. ♗xf6?! 0-0! 18. ♖xe7 ♖xf6 19. ♖h3 ♖af8 20. ♖xd7 ♖f4, etc.), 17... d6 18. ♖e6 0-0-0 19. ♖ae1, y cualquier humano, como también Deep Junior 10, es muy optimista con la posición blanca.

17. ♖f6 0-0-0

No 17... ♖g8? 18. d6! ♖d8 (18... ♖c6?! 19. ♖xe7+), 19. ♖xe7+! ♗xe7 20. ♖e1, y mate.

18. ♖xh8 (D)



Y las negras quedaron con una ligera ventaja material, pero con el flanco rey débil, y el ♗b7 sin perspectivas. Las blancas tienen ventaja que impulsieron tras una larga lucha.

Las negras quedaron rezagadas en el desarrollo, tanto en la partida principal como en el ejemplo de Carlsen, donde vimos el sacrificio siciliano temático ♗d5, en una posición semicerrada, pero ya sabemos que eso no es garantía de seguridad para un rey si el adversario está más desarrollado y las piezas propias están descoordinadas, como es el caso.

Atención también al castigo que pudo sufrir 8... ♗e7? con otra entrega siciliana, 9. ♗xb5!, en este caso por la situación de semi-

ahogo del rey negro.

En la partida principal postergar el enroque un tiempo en exceso fue suficiente para que la aparentemente sólida barrera central fuera demolida con el golpe 17. ♖xd5!!, mostrando una vez más que la falta de coordinación, y la falta de desarrollo son un muy mal compañero para un rey sin enrocar.

Partida Nº 4

En las tres partidas anteriores las penurias del rey en el centro fueron agravadas porque la columna e estaba abierta, o semiabierta, en la partida que veremos ahora esa columna está cerrada.

Sin embargo ese es un factor que pasó a segundo plano, las blancas quedaron algo retrasadas en el desarrollo y con un ♖b5 que de fuerza amenazante se va convirtiendo en debilidad, que obligó a consumir más tiempos.

Las blancas disponían de los 2 alfiles, pero eso tuvo poco valor una vez que las negras, brillantemente, pudieron abrir la posición del rey blanco, y sacar provecho de su mejor desarrollo y de la falta de coordinación de las fuerzas blancas.

Topalov V. – Ivanchuk V.

Linares, 1999

Apertura Inglesa [A35]

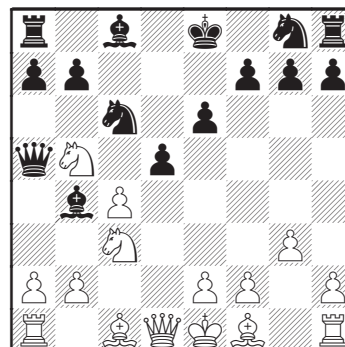
1. ♖f3 c5 2. c4 ♖c6 3. d4 cxd4 4. ♖xd4 e6
5. g3 ♗b4+ 6. ♖c3 ♜a5

Las negras deciden salir de lo más habitual, a lo que se llegaría tras 6... ♖f6.

7. ♖db5 d5! (D)

Las negras aprovechan el orden de jugadas atípico para jugar de modo más ambicioso, se evita ♖d6+ y se amenaza tanto 8... d4 como 8... a6.

Las blancas han movido varias veces su ♖g1, y no tienen más piezas en juego que las negras, lo que puede alentar que las negras creen amenazas y provoquen complicaciones, retrasando, sólo por el momento, su desarrollo.



8. a3 ♗xc3+ 9. bxc3?!

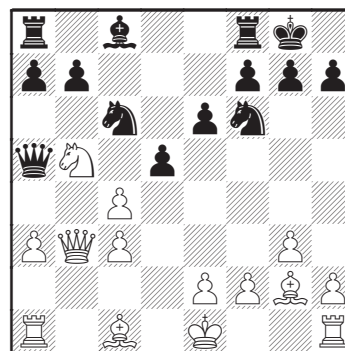
Topalov pensó mucho antes de decidirse por esta captura que deteriora su estructura. No le convenció 9. ♖xc3 d4, donde es casi forzado entregar material con 10. b4 ♖xb4 11. axb4 ♜xa1 12. ♖b5, aquí 12... ♖f6 13. ♖c7+ ♗e7 14. ♖xa8 ♗d7 15. ♗g2 ♜xa8 16. 0-0, que ya se había jugado, y parece favorable a las blancas.

No obstante los programas prefieren 12... ♗f8!?, que posiblemente fuera lo temido por Topalov, conservando la ventaja material, y no es sencillo encontrar compensación.

9... ♖f6 10. ♗g2

El ♖b5 está algo comprometido, pero no sería una idea aconsejable cambiar la única pieza desarrollada con 10. ♖d6+ ♗e7 11. cxd5 (peor es 11. ♖xc8+ ♜axc8 12. cxd5 ♖xd5 13. ♗d2? ♖xc3 14. ♜c1 ♖d4, etc.), y aquí por ejemplo 11... ♗d8, acelerando el desarrollo, tras 12. dxc6 ♜xd6 13. ♜c2 ♜xc6 14. ♗d2 ♜d5!, seguido de 15... e5, y las blancas siguen con problemas para poner en juego su ala de rey.

10... 0-0 11. ♜b3 (D)



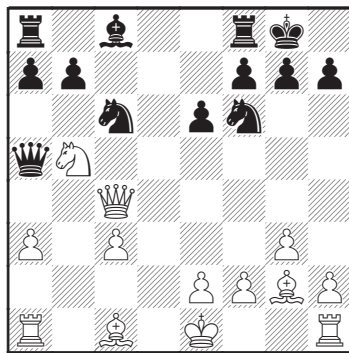
Es necesario defender c3 de la amenaza 11...a6 y 12...♞xc3+, pero ahora se realiza una jugada de desarrollo “parcial”, es verdad que la dama se activa, y cumple con su rol de defender c3 y también al ♘b5, lo que permite tomar en d5 y tener el caballo defendido, pero la dama es susceptible de recibir ataques con ganancia de tiempo.

Ivanchuk indica que en caso de 11.cxd5 ♘xd5 12.♞b3 (o bien 12.♙xd5 exd5 13.♞d3 ♙h3!, y el rey blanco queda muy mal situado), es fuerte 12...a6!, y para no perder gratis el peón de c3 las blancas deben desprenderse nuevamente de su ♙g2 con lo que muchas casillas blancas, especialmente de su enroque, quedarán débiles, por ejemplo 13.♙xd5 exd5 14.♘d6 d4 15.♘xc8 ♞axc8, y vemos que la diferencia de desarrollo de ambos bandos es enorme.

11...dxc4!

El ♘b5 pierde su mejor protección, y se abren las columnas d y c, poniendo a la dama blanca algo más expuesta.

12.♞xc4 (D)



Las blancas planean enrocar en su siguiente jugada, ¿es posible impedirlo?

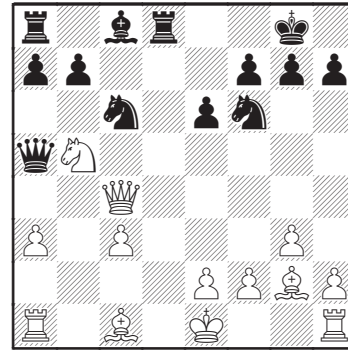
12...e5!

El alfil está listo para ganar tiempos sobre la dama blanca, y se evita la retirada del ♘b5 a d4.

Ya había otra jugada tentadora, indicada por Ivanchuk, que insiste en la posición expuesta del ♘b5, y es 12...♞d8, que evita ♘d6, y amenaza jugar 13...e5 con más fuerza, además de que 13...a6 pueda ser fuerte en algunas lí-

neas, y no olvidemos que también pone otra pieza en juego.

Veamos alguna línea que muestran lo molesto que es 12...♞d8 (D):



Es fácil imaginar que entrar en complicaciones para ganar material cambiando las pocas piezas desarrolladas no puede ser bueno, como 13.♙xc6 bxc6 14.♘d4, debido a 14...e5! 15.♘xc6 ♞c7, y la clavada es decisiva.

En caso de 13.0-0 e5 14.a4 seguiría 14...♙e6 y luego 15...a6, con lo que caería el peón de c3, esto indica que el camino para la igualdad no es fácil para las blancas.

¿Qué jugada es mejor?, ¿12...♞d8 o 12...e5?, muchas veces ocurren situaciones como esta, donde tras un cálculo sencillo no es posible saberlo, sería necesario un análisis exhaustivo, y la diferencia, de existir, sólo sería clara tras muchas jugadas de análisis, sin embargo desde el punto de vista práctico no es tan importante, las dos jugadas son fuertes, y la elección no puede basarse en motivos “matemáticos”.

Ivanchuk tampoco lo tenía claro, pero se decidió por 12...e5! porque “es más aguda”, 12...e5! permite que el alfil gane tiempos sobre la dama, para luego desarrollar las torres del modo más efectivo.

13.♘d6

Mover el caballo, regalando otro tiempo, no era lo que las blancas hubieran deseado hacer, hubieran preferido adelantar su desarrollo, pero las negras amenazaban ganar el caballo con 13...♙e6 y 14...a6.

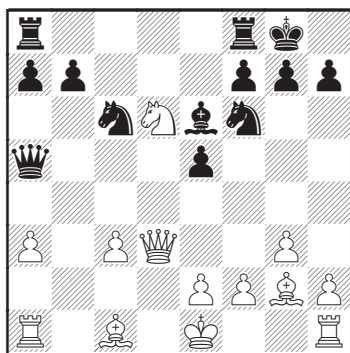
Tras 13.a4 ♙e6 14.♞h4 a6, o bien 14...♞d3 ♞fd8 15.♞c2 ♘d4, las negras ganan material

decisivo.

13...♙e6 14.♚d3 (D)

¿Cómo continuar?, no es posible explotar la clavada de inmediato con 14...♞ad8? debido a 19.♜xb7! y las blancas pueden capturar material sin mayores riesgos, pues no vale 19...♞a4? 20.♜xd8 ♞xd8 21.♙xc6, etc.

Las negras tienen gran ventaja de desarrollo pero si las blancas logran enrocar, o retirar su ♜d6 y luego enrocar, su inferioridad no sería grave.



14...e4!!

Por medio de esta entrega de peón las negras agudizan la lucha, su captura lleva a la apertura de la vital columna e, y al cambio de las piezas desarrolladas de las blancas.

15.♜xe4

Dejar al peón de e4 “vivo” hace que el ♙g2 ya no juegue, y por ejemplo no valdría 15.♞e3 ♜g4 16.♞d2 ♞ad8! 17.♜xb7 ♞a4 18.♜xd8 ♞xd8, y ahora, a diferencia de la línea mencionada anteriormente, no existe el recurso blanco ♙xc6.

La retirada 15.♞c2 otorga otro tiempo, 15...♜d4!, y tras 16.♞b2 la sobrecarga de la dama blanca y el rey en el centro ya permiten 16...♜xe2!

Peor es permanecer en la columna d con 15.♞d2, pues sigue 15...♞ad8, con idea de 16...♞e5.

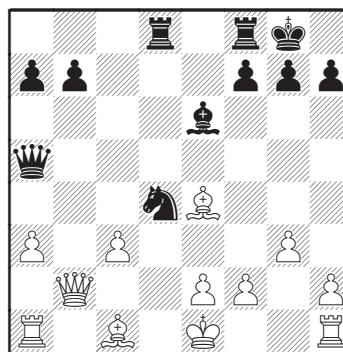
Capturar de caballo en e4, y conservar el alfil tiene mejor apariencia que tomar de alfil, tras 15.♙xe4 ♜xe4 16.♜xe4 ♞ad8, seguido de 17...♜d4, o 17...♙h3, la posición blanca está llena de debilidades, y con su rey en el centro,

sólo falta que las negras jueguen ♞fe8 para que todas sus piezas estén en juego.

15...♜xe4 16.♙xe4 ♞ad8 17.♞c2

Si 17.♞e3 sigue 17...♞fe8!, y la clavada del ♙e4 es decisiva, no defendería entonces 18.♙xc6 por 18...♙b3!, mientras que 18.0-0 ♙h3, amenaza 19...f5, con lo que las blancas no sólo pierden la calidad, tras 20.♞f3 ♙xf1 21.♜xf1, también debe soportar la invasión de la primera línea con 21...♞d1+, o mejor aún es 21...♜e5 22.♞e3 ♜g4, y la dama no puede defender simultáneamente al ♙e4 y al peón de c3.

17...♜d4! 18.♞b2 (D)



¿Y ahora? seguir el mismo criterio que antes, simplemente “poniendo la última pieza en juego” no es suficiente, si 18...♞fe8 Ivanchuk señala que las blancas pueden salir del paso y ser optimistas entregando la calidad con 19.0-0! ♙h3 20.cxd4 ♙xf1 21.♙f3, con compensación adecuada, tienen un buen centro, y un peón por la calidad.

Tampoco es decisivo 18...♙c4, que gana un peón, pero tras 19.♞b4 (19.♙e3!?), 19...♞e5 (no 19...♞xb4 20.axb4 ♜xe2 21.♙e3, y tener el rey en el centro les da ventaja a las blancas), 20.cxd4 ♞xe4 21.0-0 ♞xd4, con ventaja negra, pero no decisiva (Ivanchuk), podría seguir 22.♞c3!?, pero no 22.♙e3? ♙d5!, ganando.

Es evidente que este es un momento crítico, es necesario “echar el resto” y calcular con profundidad, no es el caso anterior donde simplemente había que elegir entre dos continuaciones atractivas.

18...♜xe2!!

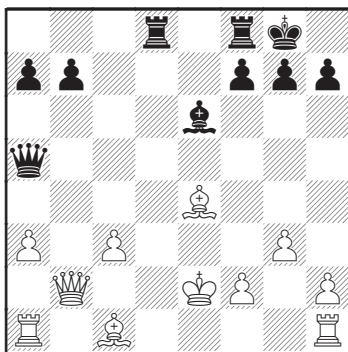
“Una espléndida combinación basada en la situación del rey blanco sin enrocar” comentó Ivanchuk, ahora la columna semiabierta e se convierte en abierta.

19. ♖xe2 (D)

No valía ahora 19. ♖b4 por 20... ♗xc3!!

Ahora era tentador seguir “sacando a paseo” al rey blanco con 19... ♗c4+ 20. ♖f3, y aquí 20...f5, pero sorprendentemente no hay victoria tras 21. ♗xb7 ♗d5+ 22. ♖e2 ♗xb7 23. ♖xb7, donde las negras deben jugar 23... ♖xc3 24. ♗e3 ♖c4+ 25. ♖e1 ♖c3+, con jaque perpetuo.

Hay otras posibilidades, como 20... ♖fe8, pero lo más preciso es el orden que eligen las negras, aquí sí el cálculo acertado era imprescindible.



19... ♖fe8!!

Ahora sí entra la última pieza en juego, una vez que el rey blanco no puede salir del fuego cruzado de todas las piezas negras.

“Una jugada silenciosa, en el espíritu de la posición, preparando la ejecución del rey blanco”, comentó Ivanchuk.

20. ♖b4

Tras 20.f3 sigue 20...f5! y si 21. ♗xb7 sigue la elegante 21... ♗c4+ 22. ♖f2 ♖b6+! 23. ♖xb6 (23. ♖g2 ♖e2+ pierde la dama), 23... ♖e2+ 24. ♖f1 ♖d1#. No es mejor 21. ♖b4, pues las negras quedan con peón de más y ataque sobre el indefenso rey blanco tras 21... ♖a6+ 22. ♖f2 fxe4 23. ♗e3 exf3, etc.

No es mejor 20. ♗e3, a lo que puede seguir por ejemplo 20... ♗c4+ 21. ♖f3 ♖xe4 22. ♖xe4 ♖d5+ 23. ♖f4 h5!, con varias amenazas de mate.

Por último, contra 20. ♖e1, buscando esconderse con el rey en f1, Ivanchuk indica 20... ♖h5+! 21. ♖f1 ♗h3+ 22. ♖g1 ♖xe4!, y la debilidad de las casillas blancas sale a la luz, con mate rápido.

20... ♖h5+!

La dama pasa al flanco rey para impedir que el rey blanco pueda refugiarse.

21. f3 f5! 22. g4

Contra la clavada 22. ♖c5, gana, entre otras, 22... ♗d5! 23. ♗e3 ♗xe4, y no hay defensa.

22... ♖h3!

“Precisión hasta el final.

Era peor 22...fxg4 23. ♗e3!, con juego poco claro”, indica Ivanchuk.

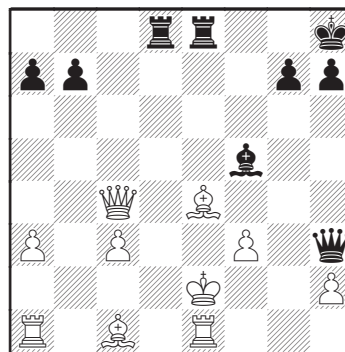
23. gxf5

La apertura de líneas lleva a una rápida victoria tras 23. ♖f2 fxe4! 24. ♖xe4 ♗d5 25. ♖d3 ♖f8, etc.

23... ♗xf5!

Seguir con el ataque al rey es más rápido aún que ganar material con 23... ♖g2+ 24. ♖e3 ♖xh1 25. fxe6 ♖d1, donde 26.e7 alarga la lucha.

24. ♖c4+ ♖h8 25. ♖e1 (D)



25... ♖xe4+!

Es mate forzado tras 26. fxe4 ♗g4+ 27. ♖f2 ♖xh2+ 28. ♖e3 (o 28. ♖f1 ♗h3#), 28... ♖g3#.

0-1

Desde la jugada 10 a la 19 las blancas sólo necesitaban un tiempo para poder enrocar, pero con la columna e cerrada su rey no parecía estar en peligro serio. Sin embargo la mala colocación del ♗b5 obligó a conceder